



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.400
20 de abril de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

12º período de sesiones
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008

**RESUMEN DEL TALLER SOBRE ESTRATEGIAS DE DESARROLLO
EN ÁFRICA, ACTIVIDAD PREVIA A LA XII UNCTAD**

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

1. El 19 de abril de 2008, la secretaría de la UNCTAD auspició un taller conjuntamente con la Friedrich Ebert Stiftung que congregó a un grupo de economistas africanos de renombre¹. La reunión tenía por objeto recabar sus opiniones sobre los problemas relacionados con el desarrollo de África que deberían servir de base para las deliberaciones de la XII UNCTAD. Se analizaron en ella la experiencia adquirida en materia de desarrollo, los nuevos acontecimientos nacionales y mundiales, y el camino por seguir.
2. El principal mensaje fue que los recientes resultados económicos de África habían sido buenos, pero no lo suficiente en el plano de la sostenibilidad y el carácter integrador, y que eran necesarias políticas nuevas para que el crecimiento, el desarrollo y la reducción de la pobreza fuesen duraderos y más incluyentes.

¹ El grupo estaba compuesto de economistas eminentes de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, del Banco Africano de Desarrollo, de destacadas instituciones de investigación y organizaciones no gubernamentales de Ghana, y de la Comisión de Operaciones Bursátiles de Ghana.

3. En los últimos años, África había alcanzado las tasas de crecimiento más elevadas de los tres últimos decenios. Desde 2002 las tasas de crecimiento de su producción habían superado sistemáticamente las de la economía mundial, puesto que el PIB había crecido alrededor del 5% por año, lo que reavivaba las esperanzas de que, finalmente, el continente pudiera estar saliendo de su largo período de estancamiento económico. El principal motor del crecimiento habían sido los altos precios de los productos básicos, gracias a la gran demanda de Asia, en particular de la India y China. Se sumaron otros factores, como el aumento de las entradas de asistencia oficial para el desarrollo (aunque los volúmenes reales siguieron estando muy por debajo de los comprometidos por los donantes), el alivio de la deuda y algunas mejoras en la gestión macroeconómica.

4. Con todo, seguía preocupando la fragilidad y, por consiguiente, la sostenibilidad a largo plazo de ese proceso, habida cuenta de lo ocurrido con los anteriores episodios de crecimiento en ese continente. El nuevo crecimiento no se había traducido en un cambio estructural de las economías africanas ni en la creación de oportunidades de empleo, y apenas repercutía en la reducción de la pobreza. La inversión interna privada se había recuperado sólo en unos pocos países, y los ineficientes sistemas financieros y los deficientes mecanismos de recaudación tributaria fuertemente dependientes de bases impositivas estrechas atentaban contra la movilización de recursos internos. La mayoría de los países carecían de estrategias bien definidas para aprovechar el auge actual de los productos básicos y no habían logrado sacar partido de las ventajas que ofrecía el entorno comercial internacional debido a la escasa capacidad productiva.

5. Por consiguiente, era necesario formular políticas económicas innovadoras y con una nueva orientación, basadas en estrategias de desarrollo nacionales claramente definidas que señalaran las prioridades del desarrollo (por ejemplo, la reducción de la pobreza, la creación de empleo, el aumento de la productividad, y el desarrollo de la infraestructura y la capacitación) y establecieran metas en consonancia con las dificultades específicas del desarrollo de cada país.

6. Sería conveniente facilitar ese cambio adoptando un marco macroeconómico más flexible y orientado al desarrollo, atento no sólo a la lucha contra la inflación sino también a las tendencias de la economía real, particularmente en materia de inversión. El sector privado y el Estado tenían funciones esenciales en la creación de un entorno favorable para hacer realidad las

prioridades del desarrollo nacional. La integración interna (es decir, la vinculación de las economías rural y urbana) y un criterio regional para abordar las limitaciones impuestas al desarrollo (por ejemplo, los obstáculos infraestructurales) eran fundamentales para la integración de las economías de África.

7. Como parte de las estrategias nacionales de desarrollo, se formularon recomendaciones concretas en materia de comercio, en particular de productos básicos y finanzas.

8. Con respecto al comercio, los gobiernos deberían procurar captar una porción mayor de las rentas generadas por los recursos y administrarla con mayor eficacia. Sobre todo era importante utilizar los ingresos extraordinarios para aumentar la productividad y la inversión, y diversificar la economía, algo que sólo podían lograr los poderes públicos. Actualmente, el alto precio de los alimentos tenía repercusiones negativas en muchos países africanos que eran importadores netos de alimentos, y ponía de manifiesto la necesidad de intensificar los esfuerzos para aumentar la productividad agrícola, en particular la producción de alimentos. Esos esfuerzos deberían formar parte de un marco integral que procurara garantizar el ejercicio de derechos, en particular aumentando las oportunidades de empleo.

9. En lo relativo a las finanzas, antes que nada era necesario perfeccionar la intermediación financiera, a fin de mejorar la movilización de recursos internos y el acceso al crédito, y satisfacer, en particular, las necesidades de recursos financieros a largo plazo de los inversores. Ello también sería fundamental para reducir las altas tasas de interés comerciales que, a los niveles actuales, no permitían que la inversión privada fuera rentable, especialmente para las empresas pequeñas y medianas, incluidos los pequeños productores rurales. En ese contexto, había surgido la necesidad de establecer nuevas instituciones financieras de desarrollo, aunque en el marco de nuevas estructuras de gobernanza basadas en la experiencia adquirida. Estaban apareciendo instituciones innovadoras de este tipo, por ejemplo en Burundi.

10. La eficacia de esas estrategias nacionales de desarrollo dependía del apoyo de los asociados en el desarrollo y de cuán propicios fueran el entorno comercial internacional y la arquitectura financiera. Debido a la incapacidad de los países africanos para utilizar plenamente las oportunidades creadas por la globalización, era necesario aplicar un enfoque empírico a las

negociaciones comerciales y crear mecanismos que permitieran aprovechar plenamente los intercambios comerciales Sur-Sur en constante aumento.
